

DE LA PARTES DEL HOMBRE,  
ALMA Y CUERPO

[ALMA]

[שֵׁנַי - ψυχή - *anima, animus, mens, conscientia*]

CAPÍTULO 83.º

La parte principal del hombre es el alma. Ésta, aunque en sí misma y por su naturaleza es única, como está escrito: **Y de los leones mi única** [*alma*] (Sal 35,17), es múltiple, sin embargo, por su facultad de hacer y de padecer. Por ello, se la denomina en hebreo con distintos nombres, y con distintos vocablos la vierten también los traductores latinos. En efecto, recibe el nombre de *alma*, en cuanto que es poseedora de la vida, del movimiento y de los sentidos, y en cuanto que a ella corresponde todo lo concerniente al sostenimiento de la vida misma, o en cuanto que está capacitada para realizar cosas, apetecerlas o recibirlas; por ejemplo: tener hambre y comer, tener ser y beber, dormir y descansar; estar en vela, moverse, buscar lo que es provechoso, huir de lo que no es bueno. Toda esta serie de razones y de cosas pertenece al dominio del alma, a la que los hebreos llaman שֵׁנַי, y los latinos *anima*. Así: **Produzcan las aguas reptil de alma viviente..., y creó Dios los grandes cetáceos y toda alma viviente y movable, que habían producido las aguas, según sus especies** (Gén 1,20-21); **Para que os sirvan de alimento..., y a todos los animales de la tierra, y toda ave del cielo, y todo lo que se mueve sobre la tierra, y en lo que hay alma viviente, para que sirva de alimento** (Gén 1,29-30); **Fue hecho el hombre en alma viviente** (Gén 2,7); **Todo lo que llamó Adán alma viviente, ese mismo fue su nombre** (Gén 2,19). Así, pues, el nombre *alma viviente* es común al hombre<sup>1</sup> y a los demás animales, puesto que es traducción del hebreo שֵׁנַי.

Este nombre, por la razón que ya hemos indicado, se usa, muy a menudo, en lugar de *hombre*, en general, o de *hombre*, como individuo. Por ejemplo: **Todas las almas de los que salieron del muslo de Jaco, setenta** (Éx 1,5); **A José, que le nacieron en Egipto dos almas** (Gén 46,27); **Según el número de almas que pueden ser suficientes para la comida del cordero** (Éx 12,4); **El alma que tocara algo inmundo, que o ha sido muerto por una bestia**, etc. (Lev 5,2).

No pocas veces, *alma* significa la vida<sup>2</sup> misma, por la que el hombre vive, respira, siente y se mueve. Así: **Han muerto todos los que buscaban tu alma** (Éx 4,19); **Salva tu alma, no mires detrás de ti** (Gén 19,17); **Nuestra alma, como un pájaro, ha sido librada del lazo de los cazadores** (Sal 124,7); **El que pierde su alma por mi causa, la encontrará** (Mt 10,39).

Se usa también, a veces, en sustitución de aquellas afecciones o apetitos<sup>3</sup> que tienen que ver con la conservación o destrucción de la vida misma, tales como el hambre, la sed, la avidez, la hartura, el tedio, el placer, el dolor. Por ejemplo: **Seca está nuestra alma; ninguna otra cosa ven nuestros ojos, sino maná** (Núm 11,6); **Afligiréis vuestras almas** (Núm 29,7), expresión con la que se significa el ayuno. **Y, También vino y sidra, y todo lo que desea tu alma** (Dt 14,26); **¿Por qué se le dio luz<sup>4</sup> al pobre, y vida a los que tienen amargura en sus almas** (Job 3,20); **Una espada atravesará tu alma** (Lc 2,35); **Triste está mi alma hasta la muerte** (Mt 26,38).

Otras veces, *alma* significa el pensamiento<sup>5</sup>, deseo, proyecto, decisión, propósito, etc., de llevar

<sup>1</sup>Hombre.

<sup>2</sup>Vida.

<sup>3</sup>Pasiones. Apetitos.

<sup>4</sup>[Por error, en el texto latino se lee *lex*, en lugar de *lux*].

<sup>5</sup>Pensamiento.

a cabo, formalmente, algo decidido. Significa también la mente<sup>6</sup> misma. Así: **Tráeme para que yo coma, y que mi alma te bendiga antes de que yo muera** (Gén 27,4); **No entre mi alma en el consejo de ellos** (Gén 49,6); **Bendice, alma mía, al Señor** (Sal 104,1); **Engrandece mi alma al Señor** (Lc 1,46).

Muchas veces, también, significa el alma misma, en cuanto inmortal. Por ejemplo: **El Señor guarda tu alma** (Sal 121,7); **Por vuestra paciencia poseeréis vuestras almas** (Lc 21,19); **A la cual tenemos como ancla segura del alma** (Heb 6,19); **Recibid la palabra sembrada que puede salvar vuestras almas** (Sant 1,21); **Absteneos de las concupiscencias carnales, que militan contra el alma** (1Pe 2,11).

Otra función del alma es el pensamiento y lo que del pensamiento se sigue: la inclinación de la voluntad hacia una parte determinada. A esto los latinos lo llaman *animus*<sup>7</sup>. En él se encuentran la fuerza y el efecto del amor, del odio, del deseo, de la negligencia. Muchas cosas pertenecientes a este género los traductores latinos las significan con el vocablo *animus*. Así, *Judit, hija de Beerí, y Basmat, hija de Elón, ambas ofendieron el ánimo de Isaac y Rebeca* (cf. Gén 26,34-35); **Todo voluntario y de ánimo bien dispuesto las ofrezca al Señor** (Éx 35,5); **Se congregaron a la vez, para luchar contra Israel..., con un solo ánimo y un mismo parecer**<sup>8</sup> (Jos 9,2); **Estando Ana de ánimo amargo** (1Sam 1,10); **Está con ánimo tranquilo** (1Re 21,7); **Viendo Noemí que, con ánimo obstinado, Rut había decidido seguirla** (Rut 1,18); **Mejor es el que domina su ánimo que el conquistador de ciudades** (Prov 16,32); **Para que como está pronto el ánimo de la voluntad, así esté también para cumplir conforme a lo que tenéis** (2Cor 8,11).

Al alma misma, cuando reflexivamente tiende a algo, lo desea y, estimulado el deseo, lo realiza, los traductores latinos la llaman *mens*<sup>9</sup>. Por ejemplo: **Ofrecieron con mente diligentísima** (Éx 35,21). De aquí que Dios hablara también de *mente incircuncisa* (cf. Lev 26,41). Y, ¿**Por qué subvertís la mente de los hijos de Israel?** (Núm 32,7); **Mente tranquila es como banquete perpetuo** (Prov 15,15). A esto los latinos lo llaman *conscientia*<sup>10</sup>: **Y en su mente no piensan con rectitud** (Is 44,19); **Por lo cual, ceñid los lomos de la mente** (1Pe 1,13).

Se usa, a veces, en lugar de recuerdo<sup>11</sup> o memoria. Así: **Tuve en la mente los años eternos** (Sal 77,6); **Ten en la mente cual has recibido y oído, y guarda[lo]** (Apc 3,3).

#### ESPÍRITU

[רוח - נְשָׁמָה - πνεῦμα - πνοή - φρόνησις - *spiritus*]

A la esencia misma del alma, en cuanto inmortal, incorpórea, dotada de gran eficacia y poder, y digna en grado sumo, se la llama *espíritu*. Con esta palabra se está indicando que el alma humana tiene algo próximo y muy semejante a las almas celestes. Éstas (que fueron creadas como fuerzas inmortales y eficaces para la realización de un ministerio, por encima de la naturaleza humana y por debajo de la divina) reciben, en efecto, el nombre de *espíritus*. Así: **Que haces a tus ángeles espíritus** (Sal 104,4). Del alma humana escrito está: **Saldrá su espíritu y volverá a su tierra** (Sal 146,4); **El espíritu volverá a él, que lo dio** (Qo 12,7); **Benedicid al Señor todos los espíritus y almas de los justos** (Dan 3,86 [Vlg.]).

Pero más impropriamente se dice *espíritu* del alma<sup>12</sup> que vivifica también a los demás animales.

<sup>6</sup>Mente.

<sup>7</sup>Ánimo.

<sup>8</sup>[La expresión latina *uno animo eademque sententia* corresponde al hebreo אֶחָד פִּיהָ, que se puede traducir por *a una sola voz*, es decir, *bajo un solo mando*].

<sup>9</sup>Mente.

<sup>10</sup>Conciencia.

<sup>11</sup>Recuerdo.

<sup>12</sup>Alma.

Por ejemplo: **[Les] quitarás su espíritu y morirán, y volverán a su tierra** (Sal 104,29); **Todo espíritu alabe al Señor** (Sal 150,6).

Pero es muy frecuente, y de él muchos ejemplos dan constancia, el significado, según el cual se usa *espíritu* en lugar de la facultad y potestad<sup>13</sup> de realizar algo, y manifestarlo en la misma acción. Se usa también en lugar de alguna vehemente afección o perturbación. El mismo nombre de *espíritu* significa, en efecto, eficacia o movimiento vehementes, tomado el vocablo de aquella naturaleza que no conoce descanso, sino que acostumbra a moverse constantemente y a mover y agitar las demás cosas. Los latinos la llaman *ventus* y los griegos *ἄνεμος*. Y claramente se atestigua en las Escrituras que dicha eficacia la dio Dios a los hombres, y que no raramente viene acrecida, como está escrito: **Pero, como veo, hay un espíritu en los hombres, y el soplo del Omnipotente [les] da inteligencia** (Job 32,8). Y toda cualidad que se aprecia en alguien, como la prudencia, la sabiduría, la inteligencia, o cualquier arte determinado, vienen indicados con el nombre de *espíritu*. Por ejemplo: **¿Podríamos encontrar a un hombre, que estuviese lleno del espíritu de Dios?** (Gén 41,38); **Hablarás con los sabios de corazón, a los que he llenado del espíritu de prudencia** (Éx 28,3); **Josué, hijo de Nun, fue lleno del espíritu de sabiduría** (Dt 34,9); **He aquí que yo os derramaré mi espíritu** (Prov 1,23); **Dios de los espíritus de toda carne** (Núm 27,16).

*Espíritu* se usa también en lugar de ánimo<sup>14</sup> y consejo. Por ejemplo: **No permaneció en ellos el espíritu** (Jos 5,1); **[Que me salvó] de la pusilanimidad del espíritu y de la tempestad** (Sal 55,9); **Hablaré en la tribulación de mi espíritu** (Job 7,11); **Ponderador de los espíritus es Dios** (Prov 16,2).

Se usa también por ira e indignación<sup>15</sup> muy grandes. Así: **Descansó su espíritu, por el que se habían encolerizado contra él** (Jue 8,3). A esta clase se le llama *espíritu de celo*: **Exacerbaron su espíritu** (Sal 106,33); **Vanidad y aflicción de espíritu** (Qo 1,14); **Se angustió mi espíritu dentro de mí** (Sal 143,4).

Se emplea también en lugar de eficacia<sup>16</sup> y poder, tomados absolutamente, sin ninguna adición. Por ejemplo: **¿A dónde me iré de tu espíritu?** (Sal 139,7); **Se abatirá mi espíritu** (Job 17,1).

#### CUERPO

[σῶμα - *corpus*]

La otra parte del hombre, y ésta inferior<sup>17</sup>, es el cuerpo. Más sujeta a los sentidos y constando de una naturaleza grasa, está ciertamente formada de la tierra. Es, por esta razón, pesada, caduca y corruptible, a no ser que esté sostenida por el poder del alma a causa de la eficiencia de Dios. Consta de muchos miembros y sería, por ello, de menor firmeza, si no fuera porque la fuerza y la facultad de la cabeza se encargan de mantener unido a todo el conjunto. Sus vicios tientan también al alma, y sus acciones la lastiman y obstaculizan, como está escrito: **El cuerpo, puesto que es corruptible, hace más pesada al alma** (Sab 9,15).

Pero el *cuerpo* se emplea, a veces, en lugar de toda la parte inferior del hombre, es decir, en lugar del hombre exterior, que consta no sólo de carne, sino de sentidos y apetitos, que se resisten y luchan contra los mandatos de la mente. Así: **¡Yo, hombre infeliz!, ¿quién me librerá del cuerpo de esta muerte?** (Rom 7,24). Y Cristo murió, **Para que sea destruido el cuerpo de pecado** (Rom 6,6); **Si Cristo está en vosotros, ciertamente está muerto el cuerpo** (Rom 8,10).

Pero, muchísimas veces, se llama *cuerpo* a la Iglesia<sup>18</sup>, la cual consta de muchas y variadas clases

<sup>13</sup>Virtud que manifiesta.

<sup>14</sup>Ánimo.

<sup>15</sup>Indignación.

<sup>16</sup>Eficacia.

<sup>17</sup>Parte inferior del hombre.

<sup>18</sup>Iglesia.

de hombres. Así: **Muchos somos un solo cuerpo** (Rom 12,5); **Que no haya división en el cuerpo..., sino que los miembros se preocupen unos de otros** (1Cor 12,25).

Pero *cuervo* significa también una cosa sólida, verdadera y acabada. Lo contrario a la sombra, a la vana apariencia y a la vaciedad. Por ejemplo: en Cristo **Habita toda la plenitud de la divinidad, corporalmente** (Col 2,9).

## PARTES DEL CUERPO

[CARNE]

[𐤒𐤓𐤁 - σάρξ - κρέας - βροτός - *caro*]

Muchas son las partes del cuerpos. Éstas, en primer lugar, se dividen en dos, de diferente naturaleza, aunque de la misma procedencia, esto es, en carne y huesos. Sin embargo, a una y otra parte se las indica, a veces, con el nombre de *carne*. Por ejemplo: **Sus caballos son carne, y no espíritu** (Is 31,3). No sólo es diferente la naturaleza de cada una de las partes, sino que diferente es también la significación de los nombres, si atentamente se la examina. Los huesos, en efecto, son más duros y duraderos. La carne es más blanda y puede ser dañada y corromperse con más rapidez, como está escrito: **Ni mi carne es de bronce** (Job 6,12). Y, dependiendo de cómo se considere dicha naturaleza, se proponen diversos ejemplos en relación con los significados de las palabras.

*Carne* significa, en efecto, una sustancia tierna, delicado y frágil<sup>19</sup>. Así: **Me has vestido de piel y de carnes** (Job 10,11); **Consumidas están mis carnes, mis huesos se me pegan a la piel** (Job 19,20); **No temeré qué me haga la carne** (Sal 56,5); **Se acordó de que son carne** (Sal 78,39); **¿Acaso tus ojos son de carne?** (Job 10,4); **Con él está un brazo de carne; con nosotros, nuestro Dios** (2Crón 32,8).

Significa también ternura y dulzura<sup>20</sup>, contrarias a la dureza. Así: **Arrancaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne** (Ez 11,19); **Os daré un corazón de carne** (Ez 36,26).

A las partes pudendas<sup>21</sup> del cuerpo se las llama también carne. Y, por el consecuente, el desorden del pecado recibe el nombre de carne. Así: **Fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, de grandes carnes** (Ez 16,26); **Cuyas carnes son como carnes de asnos** (Ez 23,20); **Incircuncisos de carne** (Ez 44,7), de los que habló también Ezequiel.

Los profetas asimismo hablaron de carnes en lugar de hombres<sup>22</sup>. De aquí que la expresión *carnes en la olla* la entendamos por los habitantes de la ciudad. Por ejemplo: **Se consumirán las carnes, y se cocerá toda la mezcla** (Ez 24,10); **Si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ninguna carne se habría salvado** (Mt 24,22); **Y serán los dos en una sola carne; y no son dos, sino una sola carne** (Mc 10,8); **Y toda carne verá la salvación de Dios** (Lc 3,6).

La carne humana, en cuanto audacia y seducción, pugna contra todo espíritu puro y contra toda santidad de la Ley divina, y (por abarcarla en una sola definición) significa el hombre, en cuanto hijo del antiguo Adán<sup>23</sup>, heredero de la maldad de su padre. Por ejemplo: **No muchos sabios, según la carne** (1Cor 1,26); **Para que ninguna carne se gloríe en su presencia** (1Cor 1,29); **Quien siembra en su carne, de la carne cosechará también corrupción** (Gál 6,8); **Estuvimos envueltos en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne** (Ef 2,3).

Al hombre se le llama *carne y sangre*, cuando el don de su prudencia y sabiduría no está iluminado por el espíritu divino<sup>24</sup>. Por ejemplo: **No consulté inmediatamente con carne y sangre** (Gál

---

<sup>19</sup>Cosa frágil.

<sup>20</sup>Dulzura.

<sup>21</sup>Vergüenzas.

<sup>22</sup>Hombres.

<sup>23</sup>Adán.

<sup>24</sup>Ingenio humano.

1,16); **No te lo ha revelado la carne ni la sangre** (Mt 16,17). A esto pertenece también el siguiente ejemplo: **¿Acaso... lo que pienso, según la carne lo pienso?** (2Cor 1,17). De aquí que se hable de la *sabiduría de la carne* (cf. Rom 8,7).

Se dice que son *carnales*<sup>25</sup> los hombres que aún no han sido transformados por la fuerza y el poder del Espíritu divino. Así: **Mas yo soy carnal, vendido bajo el pecado** (Rom 7,14); **Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales** (1Cor 3,1); **Pues todavía sois carnales** (1Cor 3,3); **Absteneos de los deseos carnales, que luchan contra el alma** (1Pe 2,11); **Aborreciendo aquella túnica manchada, que es carnal** (Jud 23).

A veces, también, se dice simplemente *carnal*, y significa lo mismo que humano<sup>26</sup> y corpóreo, no para señalar un vicio, sino la fragilidad misma de la naturaleza humana, que, en cuanto tal naturaleza, necesita de determinadas cosas, mientras está en esta vida, para poder alimentarse y gobernarse. Por ejemplo: **Si nosotros sembramos para vosotros cosas espirituales, ¿es gran cosa si cosechamos vuestras cosas carnales?** (1Cor 9,11); **Siervos, obedeced a vuestros amos carnales** (Ef 6,5). Ester llamó al rey *carnal* (Est 14,10 [Vlg.]).

## SANGRE

[דָּם - αἷμα - *sanguis*]

La sangre es parte del cuerpo animal, y en todos los demás animales, incluido el hombre, se la considera como sede del alma<sup>27</sup> misma. Así está escrito: **Porque el alma de toda carne está en la sangre** (Lev 17,14). De lo que resulta que, en los sacrificios, se tome la sangre en lugar del alma, es decir, de la vida<sup>28</sup> humana, y que de esta manera se la llame, como está escrito: **Porque el alma de toda carne está en la sangre, y yo os la he dado, para que sobre el altar expiéis en ella por vuestras almas** (Lev 17,14).

La sangre significa, por tanto, el alma o esta vida mortal. Al que se la arrebató a alguien se le llama *reo de sangre* (cf. Éx 22,2; Lev 17,4; Núm 35,31; Dt 19,10; 1Cor 11,27). De aquí que también el homicidio<sup>29</sup> viene llamado con el nombre de sangre. Por ejemplo: **La voz de la sangre de tu hermano clama a mí** (Gén 4,10); **El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada** (Gén 9,6); **La sangre toca a la sangre** (Os 4,2); **Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiésemos sido sus socios en la sangre de los profetas** (Mt 23,30).

Calumnia y cualquier fraude o violencia y maleficio<sup>30</sup> [significa la sangre]. Por ejemplo: **Vuestras manos están llenas de sangre** (Is 11,15); **El que tapa sus oídos, para no oír la sangre** (Is 33,15); **Quitaré su sangre de su boca** (Zac 9,7).

Se emplea también sangre en lugar del ingenio<sup>31</sup> y consejo del espíritu humano, como ya más arriba dijimos: **No te lo ha revelado la carne ni la sangre** (Mt 16,17).

## GRASA

[חֵלֶב - στέαρ - *adepts*]

La grasa y la manteca significan abundancia, hartura<sup>32</sup>, suavidad y próspero uso de las cosas,

---

<sup>25</sup>Carnales.

<sup>26</sup>Humano.

<sup>27</sup>Alma.

<sup>28</sup>Vida.

<sup>29</sup>Homicidio.

<sup>30</sup>Maleficio.

<sup>31</sup>Ingenio humano.

<sup>32</sup>Abundancia. Hartura.

como está escrito: **Con la grasa de los corderos y carneros de los hijos de Basán** (Dt 32,14); **De cuyas víctimas comerán las grasas** (Dt 32,38); **Como de grasa y de manteca se llenará mi alma** (Sal 63,6); **Te sacia con grasa de trigo** (Sal 147,14).

A cierta abundancia natural<sup>33</sup>, tanto en el mal sentido como en el bueno, se la llama *grasa*. Así: **Se encerraron en su propia grasa; su boca habla con soberbia** (Sal 17,10); **Como de la grasa sale su iniquidad; se transformaron en la pasión del corazón** (Sal 73,7).

## MANTECA

[מִשְׁמֵן - πῖον - *pingedo*]

Manteca significa abundancia y fertilidad<sup>34</sup>, como aquel gran lector de los sueños nos enseñó a interpretar: **Los siete bueyes hermosos y las siete espigas llenas son siete años de abundancia** (Gén 41,26). Significa riquezas<sup>35</sup> y gloria<sup>36</sup>: **Y será en aquel día, vendrá a menos la gloria de Jacob; y la manteca de su carne enflaquecerá** (Is 17,4); **Mató a los más gordos de ellos** (Sal 78,31).

## HUESOS

[עצמות - ὀστέον/ὀστούν - *ossa*]

Los huesos son la parte más dura del cuerpo, por los que se sostienen la carne y todos los demás miembros. Éstos, después de consumirse la carne, duran mucho tiempo y conservan como cierta sustancia del cuerpo. Por ello, José mandó en su testamento que *trasladaran sus huesos a la tierra prometida* (cf. Gén 50,24). Y puesto que la carne arrancada puede crecer y restablecerse de nuevo, incluso en los cuerpos más viejos, como vemos que sucede cuando se curan las heridas, pero los huesos que se quitan no se vuelven a restablecer, resulta de ello que los huesos (más que la carne) hacen referencia a la cosa o persona en sí misma, en cuanto que no cambian, sino que permanecen y contienen su sustancia. Habida cuenta de las anteriores observaciones, de los huesos se sacan ejemplos para el uso del lenguaje arcano.

Significan, en efecto, comunidad de origen y de género. Por ejemplo: **Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne** (Gén 2,23); **Hueso mío eres, y carne mía** (Gén 29,14); **Hueso tuyo y carne tuya somos** (1Crón 11,1). Y de tal modo es importante esta significación que, en hebreo se usa el nombre עצמות (que nosotros traducimos por *os*) en sustitución del pronombre latino *ipse, ipsemet, idipsum*<sup>37</sup>.

Los huesos son sujeto de fatiga<sup>38</sup> y de descanso<sup>39</sup>. Así: **Todos mis huesos dirán: Señor, ¿quién como tú?** (Sal 35,10); **Vuestros huesos germinarán como la hierba** (Is 66,14); **Se estremecieron todos mis huesos** (Jer 23,9); **Envío fuego en mis huesos** (Lam 1,13).

Tanto el vigor<sup>40</sup> y plenitud de las fuerzas, como asimismo su falta, una y otra cosa, se indican con el nombre de huesos. Así: **No hay paz para mis huesos** (Sal 38,4); **Todos sus huesos se debilitarán** (Job 33,19); **Mis huesos se han estremecido** (Sal 6,3); **Sus huesos, como tubos de bronce** (Job 40,18).

---

<sup>33</sup>Exuberancia natural.

<sup>34</sup>Fertilidad.

<sup>35</sup>Riquezas.

<sup>36</sup>Gloria.

<sup>37</sup>[Cf., por ejemplo, Gén 7,13; 17,23.26; Éx 12,17.41.51; Lev 23,14; Ez 2,3; 24,2, etc.].

<sup>38</sup>Trabajo.

<sup>39</sup>Descanso.

<sup>40</sup>Vigor.

Los huesos llenos de tuétano significan fuerza<sup>41</sup> y salud<sup>42</sup> consistentes. Lo contrario significan, cuando están vacíos. Así: **Sus huesos están bañados de tuétano** (Job 21,24); **Porque será medicina para tu ombligo y baño para tus huesos** (Prov 3,8); **La buena fama engorda los huesos** (Prov 15,30); **Podredumbre de los huesos es la envidia** (Prov 14,30); **Un espíritu triste seca los huesos** (Prov 17,22).

*Huesos quebrantados* (cf. Lam 3,4) significan una desgracia<sup>43</sup> extrema.

Los huesos de los muertos indican impureza<sup>44</sup> y corrupción, como dijo Cristo que eran los hipócritas, es decir, *por fuera aparecen agradables a los hombres, pero por dentro están llenos de huesos de muertos* (cf. Mt 23,27).

Junturas y tuétanos significan las partes más recónditas de las cosas<sup>45</sup>, como está escrito: **La palabra de Dios, que penetra hasta la división del alma y del espíritu, también de las junturas y de los tuétanos** (Heb 4,12).

*Huesos* llamó también el profeta a los príncipes<sup>46</sup> de ciudades, reino o estado. Por ejemplo: **Junta sus piezas en ella, toda parte buena, muslo y hombro escogidos y llénala de huesos; coge la oveja más gorda, amontona también haces de huesos bajo ella** (Ez 24,4-5).

#### TENDONES

[גיד - νεῦρον - *nervus*]

Los tendones desempeñan en el cuerpo la función de unir los miembros y producir el movimiento. La lesión, que altera un movimiento<sup>47</sup>, es signo de un tendón, como está escrito: **Tocó el tendón de su muslo, y se debilitó al instante** (Gén 32,26); **Pero él cojeó del pie** (Gén 32,32).

La disposición proporcionada de los tendones indica la obra<sup>48</sup> admirable de Dios en el hombre, como está escrito: **Me entretejiste de huesos y de tendones** (Job 10,11).

Pero la utilidad de los tendones significa vida<sup>49</sup> y ejercicio de la vida. Así: **Os cubriré de tendones** (Ez 37,6); **Miré, y he aquí tendones sobre ellos** (Ez 37,8).

#### PIEL

[עור - δέρμα - *cutis*]

La piel reviste todos los miembros, y los preserva de las inclemencias del tiempo y del cielo. Es de naturaleza más dura y resistente que la carne. Conserva y deja ver, sobre todo, el aspecto y hermosura de los miembros o es, por el contrario, prueba de su pérdida. Da a conocer cualquier impureza, como se manifiesta, de manera clara, en las arrugas y en la lepra. Así: **Como viere la lepra en la piel** (Lev 13,3); **Si el color de la piel fuera blanco** (Lev 13,10); **La piel que el fuego haya quemado** (Lev 13,24). Y en todo aquel capítulo sobre la lepra (cf. Lev 13), las manchas de la piel significan un estado de impureza que, por contacto, contagia<sup>50</sup> a los demás.

<sup>41</sup>Fuerza.

<sup>42</sup>Salud.

<sup>43</sup>Desgracia.

<sup>44</sup>Impureza.

<sup>45</sup>Lo más recóndito en las cosas.

<sup>46</sup>Príncipes.

<sup>47</sup>Movimiento.

<sup>48</sup>Obra.

<sup>49</sup>Vida.

<sup>50</sup>Vicio contagioso.

Delgadez<sup>51</sup> y debilidad extremas, o hambre, significa el siguiente ejemplo: **Mi piel está seca y encogida** (Job 7,5). También: **Devorará la belleza de su piel** (Job 18,13); **Se ha ennegrecido mi piel** (Job 30,30); **La piel se les ha pegado a los huesos** (Lam 4,8). Esto es señal de hambre.

Una piel intacta y hermosa significa un estado íntegro de cosas<sup>52</sup>. Lo contrario se significa mediante el debilitamiento de la piel. Así: *Debilitará la piel<sup>53</sup> y destruirá todos los reinos* (cf. Dan 2,44).

Y hasta aquí sobre las partes que los filósofos llaman homogéneas. A continuación, hablaremos brevemente de aquellas otras partes que están compuestas de las que más arriba acabamos de exponer, que son instrumentos del alma y de la vida, y que reciben el nombre general de miembros.

## CABEZA

[שׂר - κεφαλή - ἄκρος - *caput*]

La parte principal del cuerpo animal es la cabeza. Desde ella se distribuye la fuerza que va a los demás miembros, y es como una suerte de baluarte, donde se observan la virtud, la eficiencia y el gobierno del alma. En esta parte se halla, en efecto, la intercomunicación íntegra y plena de los sentidos, la convergencia de los pensamientos y la realización última de las deliberaciones y consejos. Por ello, debido tanto a su posición, como a su naturaleza, la cabeza viene considerada como el miembro, sumo, primero y principal. Ésta es la razón de que sean frecuentes, en los sacrificios, las imposiciones de la manos sobre las cabezas de las víctimas, y frecuente también (y no falta de significación) la mención de este gesto en las iniciaciones y consagraciones de los ministros. Así: **Y derramando aceite sobre su cabeza** (Gén 28,18); **Pondrás la tiara sobre la cabeza** (Éx 29,6); **Impondrá las manos sobre la cabeza de la víctima** (Lev 3,2.8).

En buen estilo, al comienzo<sup>54</sup> y parte principal de toda cosa se le llama cabeza. Por ejemplo: **En la cabeza del libro<sup>55</sup> está escrito sobre mí** (Sal 40,8); **La piedra que desecharon los arquitectos se ha convertido en cabeza de ángulo** (Sal 118,22); **Cabeza de su rodeo** (Sal 140,10); **En cabeza de las turbas va gritando** (Prov 1,21); **Vuelto hacia la cabeza del lecho** (Gén 47,31).

A la persona principal en un negocio, reino, concejo o en cualquier otro asunto se le llama cabeza. Por ejemplo: **La cabeza de Siria es Damasco; la cabeza de Damasco, Rasín** (Is 7,8); **Destruiré el Señor de Israel la cabeza y la cola, al que encorva y refrena. El anciano y honorable, ése es la cabeza** (Is 9,14-15); **Te constituiré el Señor en cabeza y no en cola** (Dt 28,13); **Me constituiste cabeza de las naciones** (Sal 18,44).

La cabeza se usa, con mucha frecuencia, en lugar de la persona<sup>56</sup> misma. Por ejemplo: **Cúmplanse en la cabeza de José y en la coronilla del Nazareo entre sus hermanos** (Gén 49,26); **Su dolor a su cabeza** (Sal 7,17); **Gloria mía y el que levanta mi cabeza** (Sal 3,4); **Que añada gracia a tu cabeza** (Prov 1,9); **La bendición del Señor sobre la cabeza del justo** (Prov 10,6).

También a los príncipes<sup>57</sup> se les llama cabezas o coronillas en sentido absoluto. Así: **Devorará la porción de Moab y la coronilla de los hijos del tumulto** (Jer 48,45).

Consejo<sup>58</sup>, deseo y pensamiento reflexivo llamamos también a la cabeza. Por ejemplo: **Él te**

<sup>51</sup>Delgadez.

<sup>52</sup>Estado íntegro de las cosas.

<sup>53</sup> *Comminuet cutem...* en el texto latino, sin ningún apoyo textual ni hebr., ni grg. o latino. El autor, sencillamente, ha leído *cutem*, donde tenía que haber leído *autem*].

<sup>54</sup>Comienzo.

<sup>55</sup>[Hebr., בְּמוֹתֵי סֵפֶר, *en el texto del libro*].

<sup>56</sup>Persona.

<sup>57</sup>Príncipe.

<sup>58</sup>Consejos.

**aplstará la cabeza** (Gén 3,15).

## FRENTE

[פְּרֹנְתַי - νεῖκός - μέτωπον - *frons*]

La frente es el escaparate principal del pudor, de la vergüenza y de la modestia. De aquí que, cuando faltan estas cosas, se tome la frente como testimonio de desvergüenza e improbidad<sup>59</sup> grandes, como está escrito: **La casa de Israel es de frente debilitada** (Ez 3,7).

La dureza de la frente se pone, una veces, como muestra de vicio; otras, de virtud y constancia. Así: **He aquí... que he puesto tu frente más dura su frente** (Ez 3,8).

El lugar permanente de profesión<sup>60</sup> e indicación de un deseo se halla en la frente, como frecuentemente está escrito: **Hasta que signemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios** (Apc 7,3); **Que no dañarán, etc., sino sólo a los hombres que no tenían en sus frentes el signo de Dios** (Apc 9,4).

## CUELLO, CERVIZ

[צְוֵן - τράχηλος - *collum, cervix*]

El cuello, parte próxima a la cabeza, une con ésta a los demás miembros. Indica libertad<sup>61</sup> o servitud<sup>62</sup>, y, por ello, se lo adorna o se lo dobllega con distintas clases de cosas, tales como un collar, un yugo o adornos colgantes. Se acomoda también a los abrazos de los más íntimos, como está escrito: **Lo abrazó y, estrechando su cuello** (Gén 33,4); **Puso un collar de oro alrededor de su cuello** (Gén 41,42); **Objetos varios había obtenido para adornar los cuellos** (Jue 5,30). Así, pues, el cuello se menciona en los lugares que hacen referencia a la esclavitud o a la libertad. Por ejemplo: **Te dirán que no, y tú pisarás sus cuellos**<sup>63</sup> (Dt 33,29); **Poned los pies sobre los cuellos de esos reyes** (Jos 10,24).

El *cuello estirado* es signo de soberbia, arrogancia e insolencia<sup>64</sup>, cosa que Isaías recriminaba a las hijas de Israel (cf. Is 3,16).

Cuello significa cualquier ciudad regia y sobresaliente<sup>65</sup> entre las demás. Así: **Y pasará por Judá inundando; y, atravesando, llegará hasta el cuello** (Is 8,8). *Su espíritu hasta el cuello* (cf. Is 30,28 [?]).

Lo mismo observamos sobre la cerviz en cuanto a los significados de libertad, servidumbre y contumacia.

## PECHO

[חֶסֶן - κοιλία - *pectus*]

El pecho es el lugar donde se elaboran los pensamientos<sup>66</sup>, razón por la que, místicamente, se pide en los sacrificios. *A Aarón se le ordena llevar sobre el pecho el distintivo de juez* (cf. Éx 28,29.30).

En el lenguaje arcano, el pecho significa los pensamientos y el lugar donde comienzan las decisiones. Así: **Sobre tu pecho andarás** (Gén 3,14); **Y como alzara el rostro y con ojos ardientes indicara el furor del pecho** (Est 15,10).

<sup>59</sup>Probidad. Improbidad.

<sup>60</sup>Profesión.

<sup>61</sup>Libertad.

<sup>62</sup>Servitud.

<sup>63</sup>[Hebr., על-בְּמוֹתַיִם, *sobre su altas plazas*].

<sup>64</sup>Insolencia.

<sup>65</sup>Ciudad principal.

<sup>66</sup>Pensamientos.

## ENTRAÑAS

[קָרֵב - טָהָה - רָחַם - ἔγκατον - μήτρα - ἔντερον - τὰ ἐντός - σπλάγχνον - *viscera*]

Los estados de ánimo afectan<sup>67</sup> grandemente a las entrañas, como está escrito: **Se conmovieron sus entrañas** (1Re 3,26; Gén 43,30). Este nombre se usa, a veces, en lugar de corazón<sup>68</sup>. Por ejemplo: **¿Quién puso en las entrañas del hombre la sabiduría?** (Job 38,36); **Renueva en mis entrañas un espíritu recto** (Sal 51,12).

Significa, frecuentemente, afecto, pensamiento, amor y conmiseración. Así: **Mis vísceras al muro de ladrillo cocido** (Is 16,11); **La multitud de tus entrañas<sup>69</sup> y de tus compasiones para conmigo se ha contenido** (Is 63,15); **Sus entrañas son de más abundancia en vosotros** (2Cor 7,15).

## CORAZÓN

[לֵב - לֵב - καρδία - ψυχή - νοῦς - *cor*]

El corazón es la fuente de todos los pensamientos y afectos<sup>70</sup>, y significa aquello que se desea<sup>71</sup>, como está escrito: **Pues donde está tu tesoro, allí está tu corazón** (Mt 6,21).

Significa también la mente<sup>72</sup> y el intelecto<sup>73</sup>. Así: **Fue obcecado su corazón insensato** (Rom 1,21); **Pero él no piensa así, y su corazón no lo considerará de esta manera** (Is 10,7).

El corazón es sede de la fortaleza<sup>74</sup>, y fortaleza significa. Por ejemplo: **Y tu corazón no temerá** (Is 7,4); **Y será el corazón de los fuertes de Moab en medio de ellos como corazón de mujer** (Jer 48,41).

El corazón tiene, además, el significado de sabiduría, inteligencia, prudencia y ponderación. De este modo, corazón grande se usa en lugar de soberbia<sup>75</sup>: **Visitaré el fruto del corazón grande del rey de Asur** (Is 10,12).

Muchas veces, en los profetas, un corazón duro significa pertinacia y obstinación<sup>76</sup> para lo malo. Lo mismo significa un corazón incircunciso. Por ejemplo: **Anduvieron tras la pravedad de su corazón** (Jer 9,14); **Pero toda la casa de Israel son incircuncisos de corazón** (Jer 9,25).

Finalmente, corazón y huesos son sujetos de tristeza, fatiga<sup>77</sup>, alegría y descanso<sup>78</sup>, como está escrito: **[Lo] veréis y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos germinarán como la hierba** (Is 66,14).

## INTESTINOS

[מֵעָדָה - καρδία - *intestina*]

Cuando los intestinos gozan de buena salud, el cuerpo es muy vigoroso. Cuando, por el contrario,

<sup>67</sup>Afectos.

<sup>68</sup>Corazón.

<sup>69</sup>[Hebr., מְעִירָה, *la abundancia de tu ternura*].

<sup>70</sup>Afectos.

<sup>71</sup>Deseos.

<sup>72</sup>Mente.

<sup>73</sup>Intelecto.

<sup>74</sup>Fortaleza.

<sup>75</sup>Soberbia.

<sup>76</sup>Obstinación.

<sup>77</sup>Fatiga.

<sup>78</sup>Descanso.

su estado es malo, el cuerpo se debilita<sup>79</sup> grandemente, como está escrito: **Desfallecieron mis ojos por las lágrimas; abatidas están mis vísceras** (Lam 2,11). Y en otros muchos lugares, donde, en latín, leemos *viscera*, en hebreo, propiamente, se dice *intestinos*.

## BRAZOS

[זרע - βραχίων - *brachia*]

Más que todos los otros miembros al servicio del cuerpo, los brazos poseen la fuerza<sup>80</sup>. Del pecho, en efecto, obtienen el vigor<sup>81</sup>; del cerebro, a través del cuello, el movimiento. El ímpetu lo reciben del corazón, que lo tienen muy cerca. Todas estas cosas tienen que ver con el lenguaje arcano.

El brazo significa, efectivamente, ímpetu, vigor y fortaleza. Por ejemplo: **Los redimiré con brazo extendido** (Éx 6,6); **De Egipto te sacó el Señor con mano fuerte y brazo extendido** (Dt 5,15); **Hasta que anuncie tu brazo a toda generación futura** (Sal 71,18); **Tu brazo con poder** (Sal 89,14); **Su brazo fue su salvación** (Is 59,16).

Los dos brazos significan una fuerza poderosa<sup>82</sup>. Así: **Mis brazos juzgarán a los pueblos** (Is 51,5).

Brazo significa auxilio<sup>83</sup> y sociedad. Por ejemplo: **El brazo<sup>84</sup> de cada uno se sentará bajo su sombra en medio de las naciones** (Ez 31,17).

## MANO

[יד - יד - χείρ - *manus*]

Para muchos y variados menesteres y para la realización de numerosísimas cosas, la mano resulta el miembro más habilidoso de todos los que forman el cuerpo humano, y al hombre sólo, de manera muy particular, le ha sido dada, como instrumento ejecutor de los distintos mandatos de la razón y de la mente. Pero de las manos se pueden decir cosas muy diversas, en cuanto que muy diversas son sus cualidades. De ello, de manera más apropiada, hablaremos en otro lugar. Ahora vamos a tratar de su significación arcana o simbólica.

La mano está al servicio del corazón<sup>85</sup> y significa toda fuerza, poder o eficacia humana. Así: **Toda mano se debilitará y todo corazón de hombre desfallecerá** (Is 13,7).

Es también símbolo de amistad<sup>86</sup> y sociedad: **He aquí que dio su mano** (Ez 17,18).

Tiene el significado de potencia<sup>87</sup> y de violencia. Por ejemplo: **Que aparte su mano de la afrenta al pobre** (Ez 18,17).

Las manos significan también obras<sup>88</sup> y acciones. De aquí que se hable de manos inocentes y manos que causan daño. Por ejemplo: **Lavaré entre los inocentes mis manos** (Sal 26,6); **Según la pureza de mis manos, que hay en mí** (Sal 18,21.25); **Inocente de manos y limpio de corazón** (Sal 24,4).

<sup>79</sup>Fuerza y debilidad.

<sup>80</sup>Fuerza.

<sup>81</sup>Vigor.

<sup>82</sup>Fuerza poderosa.

<sup>83</sup>Auxilio.

<sup>84</sup>[Grg. traduce τὸ σπέρμα αὐτοῦ, debido a que ha leído זרע, *esperma*, en lugar de זרע, *brazo*].

<sup>85</sup>Servicio del corazón.

<sup>86</sup>Amistad.

<sup>87</sup>Potencia.

<sup>88</sup>Obras.

La mano es también signo de dominio<sup>89</sup>: **Pondré en el mar su mano y su derecha en los ríos** (Sal 89,26).

La mano buena del Señor significa auxilio<sup>90</sup> y gracia<sup>91</sup>. Por ejemplo: **Y el rey le dio, según la mano buena<sup>92</sup> del Señor sobre él** (Esd 7,6); **Llegó a Jerusalén, según la mano buena<sup>93</sup> de Dios sobre él** (Esd 7,9).

En otras ocasiones, la mano del Señor significa tribulación, pena y aflicción<sup>94</sup>. Así: **Extiende un poco tu mano** (Job 1,11); **Mas envía tu mano** (Job 2,5); **Porque te ha tocado la mano del Señor** (Job 19,21).

Finalmente, mano significa toda clase de eficiencia. Así: **Serán entregados en manos de la espada** (Sal 63,11). Muchas manos significan la posibilidad de robar<sup>95</sup>. Por ejemplo: **Hay muchas manos, cierra** (Sir 42,7).

## DERECHA

[יְמִינֵי - δεξιὰ - *dextra*]

La mano derecha indica al sujeto agente y al que tiene el papel principal en una obra. La izquierda, por el contrario, designa a aquél que en nada se interesa por su ejecución. Así: **Que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha** (Mt 6,3).

Significa también trabajo, acción y eficiencia. Por ejemplo: **Y no dirá: ¿acaso hay mentira en mi derecha?** (Is 44,20); **Esto dice el Señor a Ciro, mi ungido, cuya derecha he tomado para sojuzgar a las naciones ante su presencia** (Is 45,1); **El que [los] guió a la derecha de Moisés** (Is 63,12); **Tu derecha me sostiene** (Sal 18,36); **De los que resisten a tu derecha** (Sal 17,7); **Tu derecha encontrará a todos tus enemigos** (Sal 21,9); **Este cambio es de la derecha del Altísimo** (Sal 77,11); **Hizo fuerza la derecha del Señor** (Sal 118,16).

La derecha significa también el Sur<sup>96</sup>; la izquierda, el Norte. Así: **Pues penetrarás a derecha y a izquierda** (Is 54,3).

Significa potencia<sup>97</sup> y dominio<sup>98</sup>. Por ejemplo: **Pondré en el mar su mano y su derecha en los ríos** (Sal 89,26); **Dijo el Señor a mi señor: siéntate a mi derecha** (Sal 110,1).

La derecha significa asimismo la gracia<sup>99</sup> y protección divina. La izquierda, reprobación y repudio. Así: **Pondrá ciertamente las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda** (Mt 25,33).

Tiene la facultad de auxiliar. Por ejemplo: **Ha echado atrás su derecha en presencia del enemigo** (Lam 2,3).

Con el nombre de derecha se indica la rectitud y el consejo<sup>100</sup> recto. Lo contrario se indica con la izquierda. Así: **El corazón del sabio, en su derecha; el corazón del necio, en su izquierda** (Qo 10,2).

<sup>89</sup>Dominio.<sup>90</sup>Auxilio.<sup>91</sup>Gracia.<sup>92</sup>[Hebr., grg. y Vlg. no contienen el adjetivo *buena*].<sup>93</sup>[Hebr., עָלָיו הַטּוֹבָה הַיְדָיִתָּהּ אֱלֹהֵי יְהוָה, *porque la mano buena de su Dios sobre él*. Grg., ὅτι χεῖρ θεοῦ αὐτοῦ ἦν ἀγαθὴ ἐπ' αὐτόν].<sup>94</sup>Aflicción.<sup>95</sup>Robo.<sup>96</sup>Sur.<sup>97</sup>Potencia.<sup>98</sup>Dominio.<sup>99</sup>Gracia.<sup>100</sup>Consejo.

La derecha es símbolo de juramento<sup>101</sup>, como está escrito: **Juró el Señor por su derecha** (Is 62,8). Y, en Ezequiel, el lado derecho es símbolo de una cosa muy querida<sup>102</sup>, como está escrito: **Y cuando hayas completado estas cosas, dormirás por segunda vez sobre el lado derecho** (Ez 4,6).

IZQUIERDA  
[שמאל - ἀριστερά - *sinistra*]

La mano izquierda es menos hábil que la derecha para hacer cosas, pero se presta más para llevar pesos y agarrar con fuerza los objetos. Leemos, así, que Sísara asió el martillo con la mano derecha, y con la *izquierda, el clavo* (cf. Jue 5,26). Los soldados de Gedeón **Cogieron con la mano izquierda las lámparas, y con la derecha tocaban las trompetas** (Jue 7,20).

La izquierda es de inferior condición en cualquier cosa de que se trate. Por ello, Jacob puso la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, el hermano menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manasés, diciendo: **Éste ciertamente se convertirá en pueblos y se multiplicará; pero su hermano menor será mayor que él** (Gén 48,19). De aquí que se use por algo de calidad inferior: **No te desviarás de ella ni a derecha ni a izquierda** (Jos 1,7).

Derecha e izquierda significan un proyecto, ya claro, ya menos evidente. Así: **Y no se desviará ni a la parte derecha ni a la izquierda** (Dt 17,20).

Izquierda significa también error<sup>103</sup>. Por ejemplo: **El corazón del necio, en su izquierda** (Qo 10,2).

Así como la derecha significa el Sur, la izquierda significa el Norte<sup>104</sup>. Por ejemplo: **Si a la izquierda, ¿qué he de hacer? No le asiré** (Job 23,9); **Pues penetrarás a derecha y a izquierda** (Is 54,3).

A las ocasiones propicias Pablo las llamó *derecha*; a las contrariedades, *izquierda* (cf. 2Cor 6,7).

VIENTRE  
[בֶּטֶן - בֶּטֶן - ἐπιθυμία - γαστήρ - κοιλία - *venter*]

Se llama vientre a la parte de cualquier animal que tiene por función recibir y digerir los alimentos. En él se halla también el estómago y otros órganos animales, tales como los intestinos, el hígado, el bazo. Con él tienen que ver muchas expresiones relativas al sustento y a la alimentación<sup>105</sup>. Por ejemplo: **Y no se sació su vientre** (Job 20,20); **¡Ojalá se llene su vientre!** (Job 20,23); **De tus cosas ocultas se ha llenado su vientre** (Sal 17,14); **El justo come y llena su alma, pero el vientre de los impíos es insaciable** (Prov 13,25).

Se emplea también el nombre de vientre para significar la descendencia y la prole<sup>106</sup>, tanto en el caso de hombres, como en el de mujeres. Así: **Dos pueblos desde tu vientre se separarán** (Gén 25,23); **¿Acaso soy yo Dios, que te he privado del fruto de tu vientre?** (Gén 30,2); **Bendito el fruto de tu vientre** (Dt 20,8; Lc 1,42); **Porque no cerró las puertas del vientre que me llevó** (Job 3,10); **Del fruto de tu vientre colocaré sobre tu trono** (Sal 132,11).

El vientre significa, a veces, las entrañas, e indica la sede de los afectos<sup>107</sup> y de las emociones. Así: **El cardenal de la herida limpia lo malo, y las llagas en lo más secreto del vientre** (Prov 20,30); **Mi vientre se estremeció a su tacto** (Ct 5,4); **Mi vientre suena por Moab como una cítara, y mis**

<sup>101</sup>Juramento.

<sup>102</sup>Cosa querida.

<sup>103</sup>Error.

<sup>104</sup>Septentrión.

<sup>105</sup>Sustento y alimentación.

<sup>106</sup>Prole.

<sup>107</sup>Afectos.

**entrañas al muro de barro cocido** (Is 16,11); **Se estremeció mi vientre** (Hab 3,16).

Y aquella promesa de Cristo, toda llena de misterios: **El que cree en mí..., ríos de agua fluirán de su vientre** (Jn 7,38). En sentido arcano, con esta significación está relacionado el ejemplo que sigue: **Y... se me amargó el vientre** (Apc 10,10).

Vientre significa, otras veces, la concupiscencia<sup>108</sup> y el ardor de las pasiones<sup>109</sup>. Así: **Cuyo dios es el vientre** (Fil 3,19); **De este modo no sirven a Cristo, el Señor, sino a su vientre** (Rom 16,18).

## OMBLIGO

[טבור - ὀμφαλός - *umbilicus*]

La lengua sagrada emplea la palabra *ombligo* en el sentido de lugar excelente<sup>110</sup>, muy firme y ubérrimo, como está escrito: **Y sobre el pueblo que ha sido congregado de entre las naciones, que empezó a poseer y habitar el ombligo de las tierras** (Ez 38,12).

## ESPALDA

[גֵּר - עֲרָף - אֶחָר - ὀπίσω - νῶτον - ὀπισθεν - *tergum*]

La espalda sirve para significar olvido<sup>111</sup>, negligencia<sup>112</sup>, fraude y perversidad. Así: «**Te echaste a la cara todos mis pecados** (Is 38,17); **Me volvieron la espalda, y no la cara** (Jer 2,27).

La espalda vuelta significa también huida<sup>113</sup>, como está escrito: **Y así el rey de Sodoma y de Gomorra volvieron la espalda, y cayeron allí** (Gén 14,10); **Y subieron tres mil guerreros que, volviendo las espaldas, fueron abatidos** (Jos 7,4).

Seguir la espalda o ir tras la espalda de uno es lo mismo que tenerlo por guía y seguirlo<sup>114</sup>, como está escrito: **Nos hemos desviado para no seguir tras la espalda de Dios** (Is 59,13); **Los que se apartaron de detrás de la espalda del Señor, y no buscaron** (Sof 1,6).

## LOMOS, ESPALDAS

[גֵּר - עֲרָף - שֹׁכֵם - גֵּר - ὀσφύς - νῶτον - *dorsum, scapula*]

Los lomos, aptos para cargar pesos, tienen como característica la firmeza y son sede de la fuerza; pero, al estar privados de los sentidos cognitivos (a excepción del tacto), ninguna acción u oficio propio les corresponde, a no ser sólo padecer y sufrir. Por esta razón, la palabra *lomos* se usa en aquellos casos que tienen que ver con la paciencia y la tolerancia, y cuando se trata de soportar incomodidades y molestias. En efecto, se hace mención de los lomos de los que han sido vencidos y destinados a la esclavitud, y se ven obligados a soportar una pesada servitud, o a sufrir las consecuencias de una muy penosa victoria<sup>115</sup>. Por ejemplo: **Golpea los lomos de sus enemigos** (Dt 33,11); **Me diste los lomos de mis enemigos** (2Sam 22,41); **Porque les pondrás los lomos en tus residuos**<sup>116</sup> (Sal 21,13); **Pusiste**

<sup>108</sup>Concupiscencia.

<sup>109</sup>Pasión.

<sup>110</sup>Lugar excelente.

<sup>111</sup>Olvido.

<sup>112</sup>Negligencia.

<sup>113</sup>Huida.

<sup>114</sup>Disciplina. Profesión.

<sup>115</sup>Esclavitud. Sufrir las consecuencias de una victoria.

<sup>116</sup>[Ejemplo éste complicado y, por consiguiente, se podía haber evitado aquí. En efecto, *quoniam pones eos dorsum* habría de traducirse *los pondrás en fuga* (cf. Sal 18,41). Por su parte, *in reliquis tuis* debe considerarse en dependencia del verbo siguiente *praeparabis*, que no aparece en la parte del versículo citado].

**tribulaciones en nuestros lomos** (Sal 66,11); **Libró su lomo de las cargas** (Sal 81,7); **Y cilicio sobre todos los lomos** (Jer 48,37).

Se emplea también cuando se habla de castigo<sup>117</sup>. Por ejemplo: **La vara en los lomos de quien está falto de corazón** (Prov 10,13); **El látigo y el bocado para el asno; la vara en el lomo de los imprudentes** (Prov 26,3); **Romperé la vara sobre sus lomos** (Nah 1,13).

También las espaldas, o parte posterior del cuerpo, significan negligencia y olvido. Así: **Te echaste a las espaldas**<sup>118</sup> (Is 38,17).

PECHOS  
[שְׁרָיִם - μαστοί - *ubera*]

Damos a los pechos el significado de fertilidad<sup>119</sup> de la tierra y abundancia de ganado, en cuanto que éstos proporcionan leche abundante y diaria para los lactantes y necesitados de nutrición. Así: **Llorad por los pechos, por la región deseable, por la viña fértil** (Is 32,12).

Los pechos tersos significan virginidad, integridad<sup>120</sup> de costumbres. Los arrugados, por el contrario, significan corrupción<sup>121</sup>, violación de un oficio, religión contaminada, como está escrito: **Allí fueron apretados sus pechos, y estrujadas las mamas de su pubertad** (Ez 23,3).

*Colocarse entre los pechos* es signo de gran amor (cf. Ct 1,12).

HÍGADO  
[כְּבֵד - ἥπαρ - *iecur*]

El hígado es sede del amor y de los afectos<sup>122</sup> desenfrenados, como está escrito: **Hasta que una flecha le traspase el hígado** (Prov 7,23); **Derramado en la tierra está mi hígado**<sup>123</sup>, **por la ruina de la hija de mi pueblo** (Lam 2,11). De aquí también que, en los ritos sacrificales, se haga mención frecuente del retículo del *hígado que debe ser abrasado por las llamas* (cf. Lev 1,12; 3,4.10.15; 4,9; 7,4; 8,16.25; 9,10.16).

RIÑONES  
[כִּלְיֵה - מְתַנִּים - כִּרְצָ - aram. - νεφρός - *renes*]

De los riñones está escrito que son la sede de los pensamientos, principalmente de los que proceden de la naturaleza animal<sup>124</sup> del hombre. De este modo, dicho nombre se usa en sustitución de pensamientos y deliberaciones. Por ejemplo: **Cerca estás tú de su boca, y lejos de sus riñones** (Jer 12,2); **Yo, el Señor, que escuto el corazón y examino los riñones** (Jer 17,10); **Y aún hasta la noche me reprendieron mis riñones** (Sal 16,7); **Porque tú poseíste mis riñones** (Sal 139,13).

Son también signo de la fortaleza<sup>125</sup>, cuya parte principal está en los riñones y en los lomos. Pero los riñones comunican a los lomos el alimento y el vigor, de donde se acomodan bien para significar la

<sup>117</sup>Castigo.

<sup>118</sup>[Hebr., אַחֲרֵי גֵבְדֵי, *tras la espalda, tras los hombros*].

<sup>119</sup>Fertilidad.

<sup>120</sup>Integridad.

<sup>121</sup>Corrupción.

<sup>122</sup>Afectos.

<sup>123</sup>[Grg. traduce ἡ δόξα μου, debido a que ha leído כְּבֵד, *gloria*, en lugar de כִּבְד, *hígado*].

<sup>124</sup>Pensamiento animal.

<sup>125</sup>Fortaleza. Virilidad.

fuerza y la firmeza, como está escrito: **Y será... la fidelidad ceñidor de sus riñones** (Is 11,5); **Vacilación de las rodillas y debilitamiento en todos los riñones** (Nah 2,11); **Las junturas de sus riñones se separarán** (Dan 5,6).

## PIERNAS

[קַיִשׁ - κνήμη - *crura*]

Las piernas son las columnas que sostienen el cuerpo, y el vehículo que lo mueve. Desempeñan, así, la función del movimiento, y eso significan.

Pero las piernas descubiertas significan movimiento y paso diligentes, así como preparación para un largo camino<sup>126</sup>. Por ejemplo: **Descubre las piernas, atraviesa los ríos** (Is 47,2).

## PIES

[פֶּה - πούς - *pedes*]

El pie es la parte extrema del cuerpo, como está escrito: **Desde la planta del pie hasta la cabeza** (Is 1,6). Gracias al pie puede el cuerpo sostenerse, moverse y estar en reposo; y hace, entre otras cosas, las veces de base, como está escrito: **No encuentra donde descansa su pie** (Gén 8,9).

Los pies atados impiden, hasta que se desaten, la libertad de movimiento. Por tanto, los pies atados significan cautividad<sup>127</sup>. Por ejemplo: **Tus pies no se hicieron pesados por los grilletes** (2Sam 3,34); **En el mismo lazo que escondieron quedó atrapado su pie** (Sal 9,16). Mas lo contrario significa libertad<sup>128</sup> y salvación. Así: **El que hizo mis pies como los de los ciervos** (Sal 18,34); **Él libraré mis pies de la trampa** (Sal 25,15); **Mi pie se ha afirmado en rectitud** (Sal 26,12); **Asentaste mis pies en lugar espacioso** (Sal 31,9).

Poner los pies sobre alguien indica sujeción<sup>129</sup> y opresión, como está escrito: **Poned los pies sobre los cuellos de esos reyes** (Jos 10,24). Y un poco más abajo: **Así hará el Señor a todos vuestros enemigos, contra quienes peleáis** (Jos 10,25).

Los siguientes ejemplos significan la constancia<sup>130</sup> y firmeza propias de quien es dueño de su mente: **Asentó mis pies sobre una roca** (Sal 40,3); **Salvó mi alma de la muerte y mis pies de la caída** (Sal 56,14); **Hijo de hombre, está sobre tus pies** (Ez 2,1); **Me afirmó sobre mis pies** (Ez 3,24).

La actividad<sup>131</sup> y el desarrollo ordinario<sup>132</sup> de la existencia se indican con el nombre de pies. Así: **Mas yo, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos** (Sal 73,2); **Aparta tu pie de sus sendas** (Prov 1,15); **Veloces sus pies para derramar sangre** (Sal 13,3 [Vlg.]); **Tu pie no tropezará** (Prov 3,23); **Guarda tu pie al entrar en la casa de Dios** (Qo 4,17); **Lámpara para mis pies es tu palabra** (Sal 119,105).

Escrito está que bajo los pies de Dios está el mundo<sup>133</sup> y las cosas de abajo. En efecto, los profetas describen a Dios sentado en el cielo y con los pies puestos sobre la tierra: **El cielo es mi sede y la tierra escabel de mis pies** (Is 66,1). A esta categoría pertenece también el siguiente ejemplo: **La oscuridad bajo sus pies** (Sal 18,10).

---

<sup>126</sup>Emigración.

<sup>127</sup>Cautividad.

<sup>128</sup>Libertad.

<sup>129</sup>Sujeción.

<sup>130</sup>Constancia.

<sup>131</sup>Actividad.

<sup>132</sup>Costumbre.

<sup>133</sup>Mundo.

Estar bajo los pies de un hombre es signo de sometimiento, poder y dominio<sup>134</sup>. Así: **Nos somete los pueblos, y las naciones bajo nuestros pies** (Sal 47,4); **Hasta que ponga a tus enemigos como escabel de tus pies** (Sal 110,1).

El pie significa también conveniencia<sup>135</sup> y momento oportuno para hacer algo. Por ejemplo: **Si tu mano y tu pie te escandaliza** (Mt 18,8); **No venga para mí el pie de la soberbia** (Sal 36,12).

El pie es también la parte última<sup>136</sup> de toda cosa, y eso significa. Por ejemplo, el pie de la cama. Por esta razón, *Daniel dio a los pies el significado del último imperio del orbe*, es decir, el Romano (cf. Dan 2,41).

Asir los pies de otro, o echarse a sus pies, es signo de sometimiento y propio de quien implora misericordia y salvación. Así: **Y como hubiese llegado al hombre de Dios..., se asió a sus pies** (2Re 4,27); **Se echó a sus pies** (Jdt 13,30; Mc 5,22).

*Pies* es también el nombre de una medida<sup>137</sup>, como en otro lugar diremos.

#### ESPAJDILLA

[פֶּתֶלֶק - ὄμος - *armus*]

Espaldilla y pecho significan al sacerdote<sup>138</sup> y al príncipe<sup>139</sup>, como está escrito: *Mete en ella trozos de carne, toda parte buena, pecho y espaldilla* (cf. Ez 24,4).

Por *huesos* entendemos los hombres principales, como está escrito: *Toda parte de ella, espaldilla y pecho, lo escogido y llena de huesos* (cf. Ez 24,4).

#### CALCAÑAR

[עֲקָבָה - πτέρνα - *calcaneus*]

El calcañar, la parte última del pie, significa el final<sup>140</sup> de las cosas, de los negocios y de la vida toda. Así: **La maldad de mi calcañar me rodeará** (Sal 49,6).

Significa también la debilidad<sup>141</sup> de la naturaleza humana. Por ejemplo: **Ellos atisbaron mi calcañar** (Sal 56,7). Y más místicamente aún: **Tú acecharás su calcañar** (Gén 3,15).

#### DEDO

[עֲצָבָה - δάκτυλος - *digitus*]

Los dedos de las manos y de los pies están más articulados que los restantes miembros y son, por ello, particularmente idóneos para mover, moldear y hacer cosas. Se emplean así en sustitución del poder y facultad para obrar algo<sup>142</sup>. Por ejemplo: **El dedo de Dios está aquí** (Éx 8,15); **Si yo hecho los demonios con el dedo de Dios** (Lc 11,20). *Las tablas escritas con el dedo de Dios* (cf. Dt 9,10); **Obras de tus dedos, la luna y las estrellas que tú creaste** (Sal 8,4); **El que adiestra mis manos para la guerra, mis dedos para el combate** (Sal 144,1).

<sup>134</sup>Dominio.

<sup>135</sup>Conveniencia.

<sup>136</sup>Extremidad.

<sup>137</sup>Medida.

<sup>138</sup>Sacerdote.

<sup>139</sup>Príncipe.

<sup>140</sup>Final.

<sup>141</sup>Debilidad.

<sup>142</sup>Eficacia.

Un solo dedo significa una obra de muy poca importancia<sup>143</sup>. Por ejemplo: [*les*] *atan con cargas insoportables, que ellos no toca ni con un dedo* (cf. Mt 23,4); **Manda a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, para que refresque mi lengua** (Lc 16,24).

El dedo es también una medida<sup>144</sup>, frecuente en los libros sagrados.

## LENGUA

[לְשׁוֹן - תִּפְסֵי - γλώσσα - *lingua*]

La lengua es un miembro dado a los animales para que puedan emitir sonidos y gozar del sentido del gusto. En el caso del hombre, sirve particularmente para hablar<sup>145</sup>. Esta razón hace que se tome en lugar del idioma mismo y del diverso modo en que se usan las palabras y frases. Por ejemplo: **Cada uno según su lengua** (Gén 10,5); **Confundamos sus lenguas** (Gén 11,7).

Se usa también en lugar de las palabras mismas<sup>146</sup>, ya sean éstas merecedoras de aprobación o de repulsa. Así: **Estarás a cubierto del flagelo de la lengua** (Job 5,21); **Lengua de víbora lo matará** (Job 20,16); **Bajo su lengua, fatiga y dolor** (Sal 10,7); **Haremos grande nuestra lengua** (Sal 12,5).

Con la mención de *lengua extranjera* los profetas anunciaron un terror<sup>147</sup> grande y la llegada inminente de una miserable esclavitud. Así: **He aquí que yo atraeré contra vosotros gente lejana..., gente cuya lengua te será desconocida** (Jer 5,15); **Oyó una lengua que no conocía** (Sal 81,6).

Translaticamente, lengua significa, en ocasiones, lo mismo que límite<sup>148</sup>, orilla o margen. Por ejemplo: **Y su principio desde la punta del mar muy salado, y desde la lengua de éste** (Jos 15,2).

## DIENTES

[שֵׁן - ὀδοός - *dens*]

Los dientes han sido dados a los animales para triturar los alimentos y como adorno de la boca, como está escrito: **Estaba aún la carne en sus dientes**, etc. (Núm 11,33); **Diente podrido y pie que resbala, el que, en el día de la angustia, pone su confianza en el que no es fiel** (Prov 25,19). Por oposición, unos dientes hermosos y blancos significan belleza y beneficio para la boca. Así: **Sonrisa de los dientes** (Sir 19,30), dijo el sabio.

Translaticamente, los dientes se usan en sustitución de la facultad y hecho de dañar<sup>149</sup> y actuar cruelmente<sup>150</sup>, tanto si se trata de los animales en general, como del hombre, según dijo Salomón: **Una generación que tiene espadas por dientes, y que mastica con sus colmillos, para devorar a los pobres de la tierra y a los menesterosos de entre los hombres** (Prov 30,14). Conforme a esto, escrito está: **Rechinaron sus dientes contra mí** (Sal 35,16); **Sus dientes, armas y saetas** (Sal 57,5); **Rechinaron sus dientes contra mí** (Job 16,10).

<sup>143</sup>Obra exigua.

<sup>144</sup>Medida.

<sup>145</sup>Facultad de hablar.

<sup>146</sup>Palabras.

<sup>147</sup>Terror.

<sup>148</sup>Límite.

<sup>149</sup>Facultad de dañar.

<sup>150</sup>Crueldad.

## ESPUTO

[רַק - πτύελος - ἐμπτύω - *sputum*]

Escupir a uno supone una afrenta<sup>151</sup> ignominiosa. Con este gesto se declara a la persona infame y execrable, como está escrito: **Me abominan y huyen lejos de mí, y no vacilan en escupirme en la cara** (Job 30,10); **Lo azotarán y le escupirán** (Mc 10,34); **No aparté mi rostro de los que increpaban y escupían** (Is 50,6).

## CABELLO

[שֵׁעָרָה - θρίξ - *capillus*]

Los cabellos adornan la cabeza y, para mayor hermosura y modestia, las mujeres se los dejan crecer con más largueza, como está escrito sobre *la hermosísima cabellera de Absalón* (cf. 2Sam 14,25-26). Dice también San Pablo: **La mujer, si cuida el cabello, le es honroso; porque en lugar de velo le han sido dados los cabellos** (1Cor 11,15).

Pero, en lo que al lenguaje se refiere, los cabellos se mencionan para indicar una multitud<sup>152</sup> nutridísima e innumerable. Por ejemplo: **Más numerosos que los cabellos de mi cabeza se hicieron los que sin causa me odiaron** (Sal 69,5); **Los cabellos de vuestra cabeza todos están contados** (Mt 10,30), es decir, por Dios.

En las comparaciones, el cabello significa también una cosa de poco valor y de casi ninguna importancia<sup>153</sup>, algo que parece no ha de tenerse en cuenta, pero que sí lo tiene en cuenta Dios, como está escrito: **Si fuere un hombre bueno, ni siquiera uno de sus cabellos caerá a tierra** (1Re 1,52); **Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá** (Lc 21,18).

El cuidado de los cabellos o el hecho de cortarlos tiene que ver con distintos ritos religiosos. Así, a la mujer pagana, al entrar en la religión<sup>154</sup> verdadera, se le manda *cortarse los cabellos* (cf. Núm 6,2.18).

El cabello hace también referencia a la edad. Por ejemplo: **No podéis hacer un sólo cabello blanco o negro** (Mt 5,36).

## NARICES

[נַחֲשֵׁת - ῥίς - στόμα]

Las narices, además de adornar la boca, sirven para respirar y aspirar, como está escrito: **Dejaos, pues, del hombre, cuyo hálito está en sus narices** (Is 2,22).

Son también instrumento del sentido del olfato, como está escrito: **Aplican el ramo a sus narices** (Ez 8,17); **Hice subir hasta vuestras narices la podredumbre de vuestros campamentos** (Am 4,10). Y, al contrario: **Tienen narices, pero no olerán** (Sal 115,6).

Con las narices se indica la indignación y la ira. Así: **Sube humo de sus narices** (2Sam 22,9); **De sus narices sale humo** (Job 41,11).

Una argolla aplicada a las narices significa servidumbre<sup>155</sup> (como a la que someten los hombres a las bestias y animales domados), privada de toda posibilidad de derecho propio. Así: **¿Pondrás acaso una argolla en sus narices** (Job 40,24); **Pondré, pues, una argolla en tus narices** (Is 37,29).

Narices anchas indican longanimidad y paciencia grande. Así, en hebreo, Dios viene llamado

---

<sup>151</sup>Afrenta.

<sup>152</sup>Multitud.

<sup>153</sup>Cosa de importancia mínima.

<sup>154</sup>Religión.

<sup>155</sup>Servitud suma.

אַרְרֵךְ אַפְּיִם, es decir, *de anchas narices*<sup>156</sup>. Y, de manera constante, con el nombre de narices se describe, en hebreo, la ira. Por ejemplo: **El que es paciente**<sup>157</sup> **con mucha prudencia se gobierna** (Prov 14,29). Lo contrario es el impaciente. Si a aquél, en hebreo, se le llama de *narices anchas*, a éste, de *narices estrechas*<sup>158</sup>.

LABIOS  
[שִׁפְּתַי - χείλος - *labia*]

Los labios, además de añadir gracia y donaire a la boca, son imprescindibles para poder hablar y pronunciar las palabras. En efecto, unos labios bien formados pueden hablar y pronunciar con corrección. Lo contrario sucede, cuando los labios son deformes, como está escrito: *No sé hablar, Porque soy incircunciso de labios* (Éx 6,30).

Se usa *labio* por *lengua*<sup>159</sup> y por el modo de hablar una lengua o dialecto. Así: **Era la tierra de un solo labio y de unas mismas palabras** (Gén 11,1); **Un solo pueblo y un solo labio** (Gén 11,6); **Y allí fue confundido el labio de toda la tierra** (Gén 11,9).

Labio o labios significan las palabras mismas y la frase<sup>160</sup> emanada del dictado de la mente. Así: **El alma que jurare y profiriere con sus labios hacer el bien o el mal** (Lev 5,4); **En todas estas cosas no pecó Job con sus labios** (Job 2,10); **Mis labios no hablarán la iniquidad** (Job 27,4); **Hablaron labios engañosos y con doblez de corazón** (Sal 12,3); **Nuestros labios están con nosotros** (Sal 12,5); **Veneno de áspides bajo sus labios** (Sal 13,3 [Vlg.]). Muchísimos son los ejemplos de esta clase.

Freno en los labios significa un dominio<sup>161</sup> del que nadie puede sacudirse. Así: **Pondré... freno en tus labios** (Is 37,29).

*Labio de lengua y palabra del pueblo* es el refrán<sup>162</sup> que el pueblo usa para con los que caen en desgracia. Por ejemplo: **Subisteis al labio de lengua**<sup>163</sup> **y al oprobio del pueblo** (Ez 36,3).

*Labios dulces* (cf. Ct 4,3). significan dulzura<sup>164</sup> en el hablar. Lo contrario significan los labios amargos. Los ejemplos de esta clase son muy numerosos.

CARA, ROSTRO  
[פְּנִיָּם - אֵף - πρόσωπον - *facies, vultus*]

La cara es el lugar de mayor consideración y dignidad de todo el cuerpo. Es, muchas veces, espejo del alma, aunque no siempre seguro. Por la cara, pues, se elogian y se indican las cualidades y costumbres de muchos, como, por ejemplo, *Raquel* (cf. Gén 29,17), *David* (cf. 1Sam 16,12) y otros.

Pero la cara es manifestación muy frecuente de un ánimo perturbado. Así: **¿Por qué... Ha decaído tu cara?** (Gén 4,6).

Ahora bien, el vocablo *cara* se usa en expresiones de muy variado sentido, buena parte de las

<sup>156</sup>[Cf., por ejemplo, Éx 34,6; Núm 14,18; Neh 9,17; Sal 26,15; 103,8; 145,8; Prov 14,29; 16,32; JI 2,13; Jon 4,2; Nah 1,3].

<sup>157</sup>[Hebr., אַרְרֵךְ אַפְּיִם, es decir, *de anchas narices*].

<sup>158</sup>[Cf., por ejemplo, Prov 14,17: קִצְרֵר־אַפְּיִם, es decir, *de estrechas narices*].

<sup>159</sup>Lengua.

<sup>160</sup>Frase.

<sup>161</sup>Dominio.

<sup>162</sup>Refrán.

<sup>163</sup>[Es decir, *anduvisteis en lengua de todos, fuisteis motivo de murmuraciones y habladurías*].

<sup>164</sup>Dulzura en el hablar.

cuales hace referencia al aspecto. De este asunto tenemos intención de hablar en otro libro<sup>165</sup>. En éste expondremos la parte más simple.

El Intérprete traduce cara por nariz<sup>166</sup>. Por ejemplo: **Insufló en su cara un hálito de vida** (Gén 2,7).

La cara indica el cambio de ánimo<sup>167</sup>. Así: **Veo que la cara de vuestro padre no es para conmigo como ayer y anteayer** (Gén 31,5).

Significa presencia<sup>168</sup>, aspecto y respeto. Por ejemplo: **Se escondieron Adán y su mujer de la cara del Señor, en medio del paraíso** (Gén 3,8).

Significa poder y autoridad<sup>169</sup>. Así: **Llena está la tierra de iniquidad a la cara de ellos**<sup>170</sup> (Gén 6,13). Gracia<sup>171</sup> y benevolencia, en sentido activo: Por ejemplo: **Si no viniere vuestro hermano menor con vosotros, no veréis más mi cara** (Gén 44,23); **Apártate de mí, y cuida de no ver más mi cara** (Éx 10,28); **Te muestre el Señor su cara, y tenga misericordia de ti** (Núm 6,25); **Esconderé mi cara de él, y será consumido** (Dt 31,17); **Muchos buscan la cara del príncipe** (Prov 29,26); **Iluminará su cara sobre nosotros** (Sal 67,2).

En sentido pasivo, la cara indica también gracia<sup>172</sup> y deseo de otro. Así: **Oí tu voz, y honré tu cara** (1Sam 25,35); **No turbes mi cara** (1Re 2,16,20); **De personas de muchas caras** (2Cor 1,11).

A veces, con el nombre de cara se indica la indignación<sup>173</sup> y la ira. Por ejemplo: **Pondré mi cara contra ella** (Lev 20,6); **Pondré mi cara contra ese hombre, y cortaré su descendencia** (Lev 20,5). Escrito está también que *Ajab, muy indignado, volvió la cara* (cf. 1Re 21,4).

La cara significa noticia<sup>174</sup> y conocimiento. Así: **Lo escondió de la cara de Atalía, para que no fuera muerto** (cf. 2Re 11,2).

Hacer algo a la cara es hacerlo abierta<sup>175</sup> y ostensiblemente. Por ejemplo: **Si no te bendice a la cara** (Job 1,11); **Te reprenderé, te pondré frente a tu cara** (Sal 50,21); **Cavaron a mi cara una fosa** (Sal 57,7).

Lo que se hace a la cara o ante la cara se dice que se hace con descaro<sup>176</sup>, pública y abiertamente, y sin ningún respeto. Así: **Al que vosotros entregasteis, y negasteis ante la cara de Pilato** (Hch 3,13); **Soportáis..., si alguien a la cara os hiere** (2Cor 11,20).

La cara dura es signo de desvergüenza<sup>177</sup> y contumacia en lo malo. Por ejemplo: **Hijos de cara dura y de corazón indomable** (Ez 2,4). Cara dura significa también constancia<sup>178</sup> y fortaleza<sup>179</sup> en lo bueno. Así: **He aquí que yo haré tu cara más fuerte que su cara, y te frente más dura que su frente** (Ez 3,8).

---

[<sup>165</sup> *Liber Ieremiae, sive de actione*].

<sup>166</sup>Nariz.

<sup>167</sup>Cambio de ánimo.

<sup>168</sup>Presencia.

<sup>169</sup>Autoridad.

<sup>170</sup>[Esto es, *en su presencia, delante de ellos*].

<sup>171</sup>Gracia.

<sup>172</sup>Gracia.

<sup>173</sup>Indignación.

<sup>174</sup>Noticia.

<sup>175</sup>Abiertamente.

<sup>176</sup>Descaro.

<sup>177</sup>Desvergüenza.

<sup>178</sup>Constancia.

<sup>179</sup>Fortaleza.

## OJOS, PÁRPADOS, CEJAS

[עַיַן - עַפְפָּיִם - ὀφθαλμός - βλέφαρον - ὄμμα - *oculi, palpebrae, cilia*]

Los ojos son la parte más hermosa, útil y preciada de toda la cara. Además de darle belleza, le aportan también el beneficio del más precioso de los sentidos, como está escrito: **El oído que oye y el ojo que ve; a los dos los ha hecho el Señor** (Prov 20,12).

Sirve también esta parte para gesticular y dar indicaciones, como observamos por las señas. De éstas hay muchas clases: unas son agradables; otras, desagradables, como está escrito: **Hace guiños con los ojos, hace señas con los pies** (Prov 6,13); **Al ojo que se burla del padre** (Prov 30,17).

En el descanso y, sobre todo, en las vigiliadas, los ojos están ocupados o en continuo movimiento, como está escrito: **No darás sueño a tus ojos, para que no duerman tus párpados** (Prov 6,4).

Pero el nombre de ojos se usa, al hablar, con significados muy distintos. De ello trataremos en el libro *De habitu et gestu*. Ahora nos contentaremos con indicar sólo los géneros más simples.

Los ojos significan la mente, el juicio, el conocimiento, la opinión y la confianza<sup>180</sup>. Por ejemplo: **Parecieron morir a los ojos de los insensatos** (Sab 3,2); **Lucerna de tu cuerpo es tu ojo** (Mt 6,22); **No entiende que su ojo lo ve todo** (Sir 23,19); **¿El que formó el ojo no ve?** (Sal 94,9).

Significan cuidado, providencia, protección, gracia, favor, custodia<sup>181</sup>. Por ejemplo: **He aquí los ojos del Señor sobre los que le temen** (Sal 33,18); **Los ojos del Señor sobre los justos** (Sal 34,16); **Sus ojos espían al pobre** (Sal 10,8); **Sobre tí fijaré mis ojos** (Sal 32,8); **Sobre una sola piedra hay siete ojos** (Zac 3,9).

Significan presencia<sup>182</sup>, facultad y poder. Así: **Mil años son ante tus ojos como un ayer que pasó** (Sal 90,4).

Significan meditación<sup>183</sup>, consejo, atención y también apetito<sup>184</sup>. Por ejemplo: **Ilumina mis ojos, para que nunca duerman en la muerte** (Sal 13,4); **Resolvieron fijar sus ojos en tierra** (Sal 17,11); **Mis ojos están siempre hacia el Señor** (Sal 25,15); **Cada uno arroje de sí la abominación de sus ojos** (Ez 20,7).

Ojos, en sentido arcano, significan los profetas<sup>185</sup> y ministros<sup>186</sup> encargados. Así: **Cerrará vuestros ojos, vuestros profetas y jefes** (Is 29,10).

El ojo derecho significa prudencia, consejo recto y algo muy querido. Por ejemplo: **La espada... sobre su ojo derecho..., y su ojo derecho se oscurecerá de tinieblas** (Zac 11,17); **Si tu ojo derecho te escandaliza** (Mt 5,29).

A los ojos se les considera también delatores de impudicia<sup>187</sup> y de maldad. Así: **Fornicación de mujer en sus ojos** (Sir 26,9); **Guárdate de toda irreverencia de sus ojos** (Sir 26,11).

Los ojos y las niñas de los ojos significan una cosa querida<sup>188</sup>, preciosa y muy digna de ser cuidada. Por ejemplo: **Guarda... mi ley como a la niña de tus ojos** (Prov 7,2); **Guárdame, Señor, como a la niña de tus ojos** (Sal 17,8); **El que os tocare, tocará la niña de mis ojos** (Zac 2,12).

---

<sup>180</sup>Juicio. Conocimiento. Opinión. Confianza.

<sup>181</sup>Cuidado. Gracia. Custodia.

<sup>182</sup>Presencia.

<sup>183</sup>Meditación.

<sup>184</sup>Apetito.

<sup>185</sup>Profetas.

<sup>186</sup>Ministros.

<sup>187</sup>Impudicia.

<sup>188</sup>Cosa querida.

Ojo malo significa envidia<sup>189</sup> y avaricia<sup>190</sup>. Así: **¿Es tu ojo malo?** (Mt 20,15); **Malo es el ojo del envidioso** (Sir 14,8); **El mal ojo, las blasfemias**, etc. (Mc 7,22).

Los ojos elevados son signo de soberbia<sup>191</sup>. Por ejemplo: **Has elevado tus ojos a lo alto contra el Santo de Israel** (2Re 19,22); **Los ojos altaneros del hombre serán humillados** (Is 2,11); **Los ojos altivos serán abajados** (Is 5,15).

Un abrir y cerrar de ojos es un tiempo brevísimo<sup>192</sup>, y significa un instante. Así: **En un instante, en un abrir y cerrar de ojos** (1Cor 15,52).

## PÁRPADOS

[פָּרְפָּרָה - βλέφαρον - *palpebrae*]

Los párpados están añadidos a los ojos para su protección y descanso, y para permitirles conciliar el sueño. Por ello, los párpados abiertos significan atención, y los párpados remisos o cerrados significan negligencia o seguridad. Así: **Mis párpados se ensombrecieron** (Job 16,16); **Si diera sueño a mis ojos y descanso a mis párpados** (Sal 132,4); **Sus ojos, como párpados del amanecer** (Job 41,10); **Sus párpados interrogan a los hijos de los hombres** (Sal 11,4).

## OREJAS

[אוֹז - *aures*]

Las orejas significan obediencia<sup>193</sup> y deseo de conocer la verdad. Por ejemplo: **El que tenga orejas para oír, que oiga** (Mt 13,9).

## BARBA

[בָּרָבָה - πώγων - *barba*]

La barba ha sido dada a los hombres, en primer lugar, para excreción del sudor, y para adornar y dignificar la boca. De aquí que un corte de barba, hecho sin gracia, sea considerado motivo de burla<sup>194</sup>, como está escrito: **Y así Janún tomó a los siervos de David, les afeitó media barba**, etc. (2Sam 10,4).

Una barba desaliñada y fea indica tristeza<sup>195</sup>, y es señal de un hombre afligido. Así, Meribaal, hijo de Saúl, **Salió al encuentro del rey sin lavarse los pies y con la barba sin afeitar** (2Sam 19,24). Por el contrario, para causar un aspecto atractivo y como manifestación de alegría, una barba bien cuidada viene ungida con aceite aromático. Por ejemplo: **Como ungüento en la cabeza, que desciende por la barba, la barba de Aarón** (Sal 133,2).

La barba rasurada era signo de tristeza<sup>196</sup> y de dolor<sup>197</sup>. Así: **En todas sus cabezas, calvez; y toda barba, rasurada sea** (Is 15,2); **Ochenta hombres con la barba rasurada y con vestidos rotos y cubiertos de luto** (Jer 41,5).

<sup>189</sup>Envidia.

<sup>190</sup>Avaricia.

<sup>191</sup>Soberbia. Ambición.

<sup>192</sup>Tiempo brevísimo.

<sup>193</sup>Obediencia.

<sup>194</sup>Burla.

<sup>195</sup>Tristeza.

<sup>196</sup>Tristeza.

<sup>197</sup>Dolor.